



Fernández Mañueco comparece ante los medios en presencia de Verónica Casado, consejera de Sanidad y Francisco Igea, vicepresidente. JCVI.

Más de un tercio de las inversiones del Plan Miranda en Ircio se cerraron en 2020

El pasado ejercicio se cerraron operaciones en Ircio para ocupar 65.000 metros cuadrados. Desde 2016 y entre todos los polígonos, la cifra supera los 640.000

JORGE A. LÓPEZ

MIRANDA DE EBRO. Pese a la situación económica generada por la pandemia de Covid-19, el fin del Plan Miranda ha dejado un balance espectacular en la ciudad en 2020 en cuanto a venta de suelo industrial. Según datos oficiales de Miranda Empresas, la oficina municipal de captación de inversiones, se vendieron el pasado año parcelas por un total de 65.578 metros cuadrados en Ircio, lo que supone más de un tercio del total de las registradas desde que se pusiera en marcha, en 2016, el denominado Plan Miranda, que ha permitido ocupar 175.290 metros cuadrados del mencionado polígono.

Los datos son «muy buenos» y sin duda están acrecentados por el hecho de que, el fin del periodo de condiciones especiales (que se cerró el pasado 31 de diciembre) haya propiciado que operaciones en marcha se cerraran de manera definitiva. Y son varias más las que aún no se han anun-

ciado pero están totalmente a la espera, así como otras muchas en las que, gracias al acuerdo municipal con la Consejería de Economía y Hacienda, se mantendrán las condiciones ya caducadas al haberse presentado antes de finalizar 2020 un compromiso firmado de instalación e inversión en la ciudad. Sumando todas las operaciones realizadas en el periodo 2016-2020 (135 en total), el suelo ocupado se eleva hasta 640.801 metros cuadrados, y se insiste en que se trata de terrenos «vendidos, firmados, escriturados y pagados». Contabilizando aquellos en los que las parcelas están traspasadas, aunque no se haya procedido aún al

pagos; y las operaciones en las que existe una solicitud formal firmada, los metros cuadrados se elevarían por encima del millón ya desde hace meses.

Admite Roberto Martínez de Salinas, máximo responsable de Miranda Empresas, que «los plazos nos vienen bien», y quizás por eso pese a la incertidumbre, el año ha sido tan positivo. Y es

Sumando las inversiones comprometidas pero aún en trámite, la ocupación de suelo supera el millón de metros cuadrados

que hay que destacar en este año recién finalizado la llegada de 15 nuevas inversiones (sumando todos los polígonos), con especial trascendencia de las cuatro operaciones realizadas en Ircio: IPM-Rubi, una empresa de automoción que ha ocupado parcelas por 27.000 metros cuadrados y generará más de un centenar de puestos de empleo; Remaelectric, que se ubica por partida doble (también en Bayas); la logística peruana Lucano; y la agroalimentaria Serabur. Se completa el balance con cinco instalaciones más en Bayas (una de ellas, la segunda operación de Remaelectric), cuatro en el Vivero de Empresas, una en Las Californias (la de la

DATOS

135

nuevas inversiones se han contabilizado hasta la fecha gracias al Plan Miranda (2016-2020). En las próximas fechas se conocerán más, ya que la Junta concedió una prórroga a quienes antes del 31 de diciembre completaron una solicitud formal de instalación

No solo en Ircio

Aunque las condiciones especiales del Plan Miranda se refieren al suelo de Ircio, de titularidad regional, la empresa municipal de captación de inversiones trabaja para lograr instalaciones en todos los polígonos de la ciudad

15

operaciones se cerraron en 2020, de las que las 4 de Ircio son las más importantes por el tamaño de las parcelas en las que se ubicaron

30

de las inversiones de este periodo se refieren a empresas del sector logístico, el más activo junto al de los servicios también con una treintena. Tras ellos, la manufactura con 17 y el metal, con 13

27.000

metros cuadrados de Ircio ocupa IPM-Rubi, la inversión más importante del último año y que, además, generará más de un centenar de puestos de empleo

logística Niels Pagh) y una última en Las Matillas.

Por polígonos, y atendiendo a los datos globales del periodo 2016-2020, Ircio y Rotneros, acumulan la mayoría de la inversión (175.290 y 175.640 metros cuadrados, respectivamente), seguido por Bayas (158.386), Las Californias (86.666, 3.895 de ellos

este año pasado con Niels), Las Matillas (7.150) y La Narra (2.400), esto se debe, recuerda Martínez de Salinas, a que desde Miranda Empresas consideran que, aunque las grandes ventajas están en Ircio (polígono de titularidad regional), es importante «buscar una diversificación. Ircio llama la atención por su tamaño y porque es más visible la instalación al ser un terreno que partió de cero, pero se está trabajando en todos los polígonos porque consideramos que es fundamental para el futuro de Miranda que haya inversiones nuevas en todos los lugares posibles», explica el máximo responsable de Miranda Empresas. En Bayas, donde la mayoría del suelo está en alquiler, en el Vivero con subvenciones a la instalación... se busca también ofrecer las condiciones óptimas y el entorno adecuado para el desarrollo del proyecto. Un ejemplo palmario es el de Remaelectric, al que se ofreció una nave ya construida para complementar su actividad principal. O Equipos de Protección Mirandeses, que ya fabrica mascarillas en una parcela de 740 metros cuadrados de Bayas. «Es un ejemplo de que en toda circunstancia surgen oportunidades», recuerda Martínez de Salinas.

Sectores

La logística y los servicios, con 30 nuevas inversiones cada una, se han confirmado como los grandes caladeros de inversión en suelo industrial. Es importante también el peso de la manufactura y las empresas de metal, que han generado 17 y 13 inversiones, respectivamente. La construcción aparece en quinto lugar con 10 operaciones y la industria agroalimentaria ha generado 7.

Además, se han realizado en estos cinco años operaciones relacionadas con el mecanizado (6), la protección medioambiental (5), seguridad, tecnología (4), economía social (3), bienes de equipo, química (2), aeronáutica y automoción (1).



Roberto Martínez de Salinas, presidente de Miranda Empresas. AVELINO GÓMEZ

Un ejemplo de exitosa colaboración inter-administrativa

Las inversiones generadas por el Plan Miranda otorgan una posición de fuerza al Ayuntamiento de cara al Plan de Transición Justa

J. A. L.

MIRANDA DE EBRO. Anunció el pasado 30 de diciembre Aitana Hernando no solo la prórroga que la Junta concedería en cuanto a condiciones para quienes antes del 31 de diciembre hubieran presentado una intención firme de instalarse en Ircio, sino que en el futuro Plan de Transición Justa o Plan Garoña tendrían mucho peso las opiniones tanto de la administración regional como de los Ayuntamientos. «Es tangible que Miranda ha sido la gran perjudicada por el cierre de la central nuclear y eso debe ser tenido en cuenta», recuerda Martínez de Salinas en la misma línea de lo asegurado por Hernando en aquella comparecencia.

El objetivo, pues, tanto de la Junta como del Ayuntamiento de Miranda es que este nuevo Plan de captación de inversiones contenga medidas ventajosas si no iguales, si lo más cercanas posible a las del Plan Miranda. «Es un claro ejemplo de colaboración inter-administrativa exitosa», afirma, «y de que cuando se trabaja bien de manera coordinada, los resultados llegan». Medidas que han permitido dinamizar Miranda que se confía en que desde el Gobierno Central (impulsor del Plan Garoña) se tengan en cuenta.

Recuerda Martínez de Salinas que las estadísticas demuestran el éxito del Plan Miranda más allá de las cifras de instalación de empresas y de metros cua-

El Gobierno anunció que pretende tener muy en cuenta las aportaciones de las administraciones locales y regionales

drados vendidos. Y es que, antes de que el Covid se llevara por delante 402 empleos en Miranda (con el porcentaje más bajo de destrucción de empleo de toda la provincia de Burgos, sin embargo) en 2020, se habían creado en la ciudad 936 nuevos puestos de trabajo en la ciudad, reduciendo el paro en un 31 por ciento. «Y no porque hayamos perdido población -añade Martínez de Salinas-, porque pese a que ha sido un periodo de crecimiento vegetativo negativo (428 nacimientos menos que fallecimientos), la llegada de inmigrantes ha hecho aumentar la población» de la ciudad de 35.922 con los que se inició 2016 a los 36.013 de principios de 2020.

Datos todos ellos que posicionan al Ayuntamiento en una posición de fuerza a la hora de tener relevancia en la configuración del Plan de Transición Justa. Y que, por tanto, se confía en que sean tenidos en cuenta. «Cuando algo funciona hay que mantenerlo», sostiene.